

---

Marco Rubio-Girón: Su homenaje al fracaso

19/04/2016



Organizada durante meses por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en años 60 del siglo pasado, bastaron 66 horas para enfrentarla y aniquilarla en suelo cubano.

¿Quiénes hicieron eso último? Integrantes del entonces Ejército Rebelde que derrotó a la tiranía pro-estadounidense de Fulgencio Batista.

Además una parte de la Policía Nacional Revolucionaria, batallones de obreros y campesinos, más numerosos civiles que llevaron a cabo diversas tareas.

Fue en esta nueva conmemoración que el senador estadounidense Marco Rubio, fracasado aspirante a la candidatura presidencial republicana, valoró a su manera la fecha.

Hizo un conmovido elogio a la “valentía de los cubanos” invasores de Bahía de Cochinos, término con el que su enorme chasco es denominado en Estados Unidos.

Recordó que la agresión ocurrió el 17 de abril de 1961, cuando en el archipiélago antillano se desplegaba una

gigantesca cruzada de alfabetización.

El periódico subrayó lo conocido hasta por los alumnos de la enseñanza primaria, “el ataque fue impulsado por Washington para derrocar a Castro”.

Lo corroboraría el entonces presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, al proclamar su responsabilidad por esa catástrofe político-militar.

Según el Herald, al recordar este domingo la fallida invasión anticastrista, Rubio hizo mención a los exiliados cubanos que “pelearon con valentía” en dicha contienda.

El senador, hijo de un matrimonio que por razones económicas abandonó Cuba en 1956, tenía previsto un discurso este domingo en La Pequeña Habana.

¿Su intención? La explicó en un aviso: Enaltecer a los 1 500 “voluntarios”, en su mayoría exiliados cubanos, que hicieron parte de la Brigada de Asalto 2506.

El senador republicano ya había honrado el jueves ante el Senado de Washington, “a los soldados que pelearon el 17 de abril de 1961 contra el régimen de Fidel Castro”.

“Ellos sabían que iban a ser superados en número y sin embargo estos hombres irrumpieron en las costas de Playa Girón, en la Bahía de Cochinos”.

“Lo hicieron por lo que en ese momento era su país, Cuba. Lo hicieron por sus familias. Lo hicieron por la libertad”, agregó.

El comunicado número cuatro emitido por Fidel Castro el 19 de abril de 1961 decía:

“Fuerzas del Ejército Rebelde y de las Milicias Revolucionarias tomaron por asalto las últimas posiciones que las fuerzas mercenarias invasoras habían ocupado en el territorio nacional”.

Parte del saldo total: Para llegar a lo anterior murieron más de 150 integrantes de las fuerzas revolucionarias y varios civiles perecieron víctimas de la aviación invasora.

De los 1500 atacantes más de 1200 se entregaron y días después fueron cambiados al Gobierno de Estados

Unidos por alimentos y medicinas para niños cubanos.

Una de las características del senador Marco Rubio ha sido la doblez de su moral.

Así, por ejemplo, el ilustre senador guardó silencio en cuanto al monumental embuste que divulgó respecto a la forma en que sus padres escaparon “del castrismo en Cuba”.

La mentira se quebró cuando una investigación del periódico The Washington Post demostró que sus progenitores abandonaron la isla –por razones económicas- en 1956.

Esto, sin añadir su expediente virtualmente delictivo en ocasión de moverse en el ámbito del mundillo político de la Florida como un hombre del Partido Republicano.

Su episodio más escandaloso giró en torno a la utilización que hizo de una tarjeta de crédito del citado partido en función de sus gastos personales.

Ahora su apasionada devoción por un frustrado zarpazo que 55 años atrás violó de manera grotesca todo lo civilizadamente legislado por las naciones del mundo.

---